

PRIMERAS MUJERES LICENCIADAS EN FARMACIA EN ESPAÑA

Núñez, Valdés, Juan
Departamento de Geometría y Topología
Universidad de Sevilla
jnvaldes@us.es

Alonso Álvarez-Rementería, Alejandro
Facultad de Farmacia
Universidad de Sevilla
asteroide_11@hotmail.es

Arroyo Castilleja, María José
Departamento de Geometría y Topología
Universidad de Sevilla
maria_ac_90@hotmail.com

RESUMEN

Los autores continúan en esta comunicación una línea de investigación ya iniciada por uno de ellos en el primero de esta serie y en otros congresos similares, con diferentes colaboradores en cada caso, relativa a mostrar las biografías de mujeres españolas de primeros del siglo pasado, pioneras de la ciencia aunque generalmente desconocidas para la sociedad, en razón de la escasa documentación que se encuentra sobre ellas. En esta ocasión, los autores muestran los datos biográficos y profesionales más relevantes de las primeras mujeres farmacéuticas españolas.

PALABRAS CLAVE:

Mujeres pioneras españolas; Primeras licenciadas españolas en Farmacia; Gertrudis Martínez Otero; Elvira Moragas Cantarero; María Rodríguez Vargas.

ABSTRACT

In this paper, the authors continue a research already begun by one of them in the first edition of this conference devoted to show the biographies of Spanish women of early last century, pioneers of science but generally unknown to society, because of the limited documentation existing on them. Particularly, the authors show in this paper the most relevant biographical and professional data of the first Spanish pharmaceutical women.

KEY WORDS:

Spanish pioneer women; Spanish first graduates in Pharmacy; Gertrudis Martínez Otero; Elvira Moragas Cantarero; María Rodríguez Vargas.

INTRODUCCIÓN

En el excelente y muy completo libro de Consuelo Flecha titulado "Las Primeras Universitarias en España" (Flecha, 1996) pueden encontrarse relaciones exhaustivas de mujeres españolas de finales del siglo XIX y primeros del XX que lucharon por vencer las enormes dificultades que las normas tanto legales como sociales les imponían en aquel tiempo, únicamente por razones de su sexo, para no solamente poder matricularse en estudios universitarios, sino incluso para seguirlos con normalidad. Así, en el citado libro se indica que aquella mujer que pretendiera llegar más allá de los estudios secundarios, estaba mal vista; y así lo sentenciaba el dicho popular: "*mujer que estudia Latín no tendrá buen fin*". No obstante, todas esas mujeres que se atrevieron a afrontar ese desafío, y lo que es más importante, a ganarlo en muchos casos, siendo por ello auténticas pioneras de muchas disciplinas, no solamente científicas, son, sin embargo, prácticamente desconocidas actualmente por la sociedad, en razón a la generalmente escasa documentación que sobre ellas puede encontrarse.

Muchas de las biografías de estas mujeres han sido ya sacadas a la luz en años anteriores por uno de los autores de esta comunicación, junto a diferentes colaboradores en cada caso. Así, las figuras de María del Carmen Martínez Sancho, Felisa Martín Bravo y Matilde Ucelay Maörtua, primeras mujeres españolas doctoras en Matemáticas, en Física y en Arquitectura, y Jenara Vicenta Arnal Yarza, Ángela García de la Puerta, Antonia Zorraquino Zorraquino, respectivamente la primera, segunda y tercera mujer española doctora en Química en España, junto a Dorotea Barnés González, primera mujer española en escribir un artículo sobre bioquímica en una revista de prestigio internacional (véanse (Maraver y Núñez, 2009), (Carbonell y Núñez, 2010), (Durán, Escudero, Núñez y Regodón, 2011) y (Núñez, Rodríguez A. y Rodríguez R., 2012), respectivamente), han sido ya objeto de estudio en comunicaciones presentadas en anteriores ediciones de este mismo congreso.

Tomando entonces como base la relación de primeras mujeres farmacéuticas españolas que da Flecha en su libro antes citado, el objetivo de esta comunicación es el de completar esa lista con nuevos nombres, al igual que las biografías de las mujeres allí reseñadas, a partir de la búsqueda de nuevos datos en otras fuentes y en otros documentos más recientes. Por cierto que en esa relación de Flecha, que se indica a continuación, no figura Zoe Rosinach Pedrol, que según diversas fuente tiene el honor de ser la primera mujer española doctora en Farmacia. No obstante, los autores no mencionamos a Zoe en esta comunicación puesto que ya le ha sido dedicada a ella otra diferente, presentada por nosotros en un congreso similar a éste, de esta misma temática (Alonso, Arroyo y Núñez, 2014).

La relación de mujeres farmacéuticas que aporta Flecha en su libro es la siguiente: Blanca de Lucía Ortiz, Eloísa Figueroa Martí, María Dolores Figueroa Martí, María Asunción Menéndez de Luarca, María Dolores Martínez Rodríguez, Gertrudis Martínez Otero, María Felicia Carreño Sardiñas, Manuela Barreiro, Marina Rodríguez Vargas, María Dolores Pujalte Martínez, Juana Clotilde Echeverría Madoz, Luisa Cruces Matesanz, Josefa Bonald Erice, María del Pilar Sama Pérez y Elvira Moragas Cantarero, más conocida como María Sagrario, beatificada por Juan Pablo II.

Al respecto de esta relación, es conveniente hacer varias observaciones:

- 1.- Las mujeres de esta relación, no todas ellas españolas, estudiaron Farmacia en la Universidad Central de Madrid, cuya Facultad de Farmacia se había creado en 1845.

2.- María Felicia Carreño Sardiñas, María Asunción Menéndez de Luarca Díaz y las hermanas Figueroa Martí, Eloísa y María Dolores, no eran españolas, sino cubanas. María Asunción fue la primera mujer cubana que se matriculó en la Facultad de Farmacia de la Universidad de La Habana. María Felicia Carreño Sardiñas obtuvo su título en 1899 y las hermanas Figueroa, tras licenciarse, obtuvieron su Título de Doctoras en Farmacia (fueron las dos primeras mujeres cubanas en serlo) en la Universidad de Filadelfia (EEUU), María Dolores, en 1886 y Eloísa en 1893, Tres años más tarde de su doctorado, en 1889, María Dolores fue nombrada Socia Honoraria de la Academia Farmacéutica de Madrid.

3.- Luisa Cruces Matesanz tampoco era española sino filipina, nacida en Manila en 1890, aunque toda su vida de estudiante se desarrolló en España. Estudió el Bachillerato en Granada (1899-1901), Albacete (1901-1902) y Zaragoza (1903-1905) donde se graduó en 1905 y estudió Magisterio. Inicialmente se matriculó en la Universidad de Zaragoza, pero pronto se trasladó a Barcelona para estudiar Farmacia, licenciatura que obtuvo en 1910 con un brillante expediente. Compaginó la investigación con el ejercicio de la profesión de farmacéutica, llegando a doctorarse en Farmacia.

4.- Flecha indica, además, el nombre de dos mujeres españolas matriculadas en Farmacia que sin embargo, no llegaron a terminar sus estudios. Se trata de Trinidad López Sáinz de Villegas y Rafaela Rodríguez Placer.



Figura 1. Curso 1923/24. Facultad de Farmacia de Santiago de Compostela

Pasamos entonces a completar las biografías del resto de las farmacéuticas de esa lista y de algunas otras mujeres farmacéuticas contemporáneas suyas, presentándolas por orden cronológico de nacimiento.

ISABEL ANDRÉS HERNÁNDEZ

Isabel Andrés Hernández nació en Manresa (Barcelona), aunque no se sabe con seguridad su fecha de nacimiento. Probablemente fue en 1860.

Isabel empezó sus estudios del bachillerato en el Instituto de Barcelona y los terminó en Tarragona en junio de 1877. Se matriculó en la facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona en septiembre de 1877. Sin embargo, hizo sólo tres años y abandonó esa carrera al inicio de sus prácticas en clínicas. En septiembre de 1879 se matriculó también de Farmacia, aunque parece ser que sin mucho éxito. Así, según consta en el número 8 de la revista (sic) "La Muger" (La Muger. Periódico científico, artístico y literario que defenderá los derechos de las

mujeres), publicado en Barcelona el 30 de mayo de 1882 (web4), Isabel fue estudiante del primer grupo de la Facultad de Farmacia de Barcelona en el año 1882, como puede comprobarse en su expediente académico, que se encuentra en el Archivo Histórico de la Universidad de Barcelona (web1).

Después de esas fechas, hay un periodo de su vida del que se tienen muy pocos datos, aunque se sabe que en septiembre de 1887, con veinte y siete años, se volvió a matricular en Medicina para hacer sus prácticas clínicas, pero también sin salir adelante. En este tiempo consta como domicilio, en los papeles de la matrícula, la calle de San Juan número 12, en Barcelona.

MARÍA DOLORES MARTÍNEZ RODRÍGUEZ

María Dolores Martínez Rodríguez nació en La Granja de Rocamora (Alicante), el 9 de septiembre de 1872. Cursó sus estudios de Segunda Enseñanza en el Instituto de Alicante, realizando su Examen de Grado el 31 de octubre de 1888, con calificación de Sobresaliente. Su Título le fue expedido el 12 de abril de 1889.

María Dolores se matriculó en Farmacia en la Universidad de Valencia en el curso 1888-89, pasando después a seguir sus estudios en Madrid, donde estuvo desde 1889 hasta junio de 1993, realizando el Examen de Grado el día 30 de ese mes, también con calificación de Sobresaliente. El Título de Licenciado le fue expedido el 25 de octubre de 1893.

Durante el desarrollo de su profesión, regentó una Farmacia en Almoradí (Alicante). Mas datos de ella pueden verse en (Flecha, 1996).

BLANCA DE LUCÍA ORTIZ

En (web2) y bajo el título “Presunta mártir, doña Blanca de Lucía Ortiz” puede leerse textualmente que:

En los archivos de la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, de Palma del Río, no está claro si María Blanca Presentación Fuensanta Obdulia Josefa Clara Juana Antonia de la Santísima Trinidad de Lucía y Ortiz nació en Córdoba o en Palma del Río, ya que hay testimonios contradictorios en tal sentido. Según su partida de defunción, era natural de Córdoba, y según su partida de bautismo, nació en Palma del Río el 21 de noviembre de 1875 a las dos de la mañana. De lo que no hay duda es de que fue bautizada el 27 de noviembre de 1875 en dicha parroquia.

En ese mismo texto se indica que el libro 38 de defunciones de la Parroquia antes citada, número 19,5 vuelto, dice literalmente:

“En la ciudad de Palma del Río, diócesis de Córdoba, provincia de Idem, a 20 de agosto de 1936, doña Blanca de Lucía y Ortiz fue sacada de la prisión en la que la detenían por católica los rojos marxistas. Y después de martirizarla con ensañamiento le dieron muerte. Era natural de Córdoba, provincia de ídem y de estado viuda; de edad 62 años y de profesión farmacéutica, que habitaba en la calle de Rafael Calvo, nº 1, hija de don José de Lucía Herrera y doña Rosario Ortiz Carmona”

No se sabe por tanto, con seguridad, si Blanca de Lucía Ortiz (su nombre completo se indica arriba) nació en Córdoba capital o en su provincia, en Palma del Río, pero sí aparece en todas las fuentes la fecha de su nacimiento, el 21 de noviembre de 1875, y también se sabe que fue una de las primeras mujeres que estudiaron y ejercieron la carrera de Farmacia de toda España.

Blanca estudió el Bachillerato en el Instituto de Córdoba, de 1884 a 1889, realizando el Examen de grado el 25 de junio de 1889, obteniendo la calificación de Aprobado. Su Título de Bachillerato data del 8 de julio de 1889 (Flecha, 1996).

Sus estudios universitarios los comenzó en Sevilla, en el curso 1889-90, con sólo trece años, continuándolos en Madrid, en los cursos 1890-91 a 1895-96, en la Facultad de Farmacia. Su Título de Grado tiene fecha de 30 de junio de 1896, con calificación de Aprobado, siéndole expedido su Título de Licenciado el 16 de septiembre de 1905 (Flecha, 1996).

No se puede afirmar de Blanca que fuese de las alumnas más brillantes, ya que no obtuvo calificaciones de sobresaliente, pero sí que fue una de las primeras mujeres farmacéuticas de España con un título oficial. Recuérdese que no era usual que las mujeres estudiaran en esta época. De hecho, Magisterio, Farmacia, y Enfermería eran de lo poco que la mujer podía estudiar en esos tiempos sin que estuviera demasiado mal vista por la sociedad.

Fue el hecho de pertenecer a una familia pudiente y relativamente liberal lo que posibilitó el acceso de Blanca a la cultura y a los estudios. Ella era independiente, muy moderna para la época y muy interesada por la ciencia y el conocimiento, teniendo además la fortuna de tener una familia que confiaba en ella, pues no todos los padres dejaban que sus hijas salieran de casa para estudiar en otras ciudades (Córdoba, Sevilla, Madrid).

Una vez ya licenciada, Blanca ejerció la profesión de farmacéutica en Palma del Río, en su oficina de farmacia de la calle Rafael Calvo nº 1.

Blanca de Lucía Ortiz murió asesinada en su localidad de Palma del Río el día 20 de agosto de 1936 (10/04/2014 (web3) para más detalles de esta última circunstancia y del resto de su biografía).

MANUELA BARREIRO PICO

A finales del s. XIX comenzaron a abrir farmacias las mujeres en España y en todo el mundo (En el último tercio del s. XIX la mujer seguía estando excluida de derechos políticos y civiles). Manuela Barreiro es una de las primeras mujeres farmacéuticas de España (o la primera, según algunas fuentes (web5), por ejemplo), aparte de una de las primeras mujeres universitarias españolas en cursar Ciencias.

Aunque en el libro "Las Primeras Universitarias en España-1872-1910" se indica que Manuela había nacido en Viveiro (Lugo) el 5 de junio de 1877 y que cursó sus estudios en la Facultad de Farmacia de Santiago, consiguiendo el título de licenciada en 1.901, en otras fuentes se piensa que es posible que Manuela naciera en Ribadeo (web5).

Estudió en el Instituto de Lugo de Segunda Enseñanza, realizando el Examen de Grado el 3 de julio de 1895, con calificación de Sobresaliente, siéndole expedido su Título el 4 de febrero de 1896.

Ingresó en la Universidad de Santiago de Compostela, para estudiar Farmacia, permaneciendo allí desde el curso 1896/97 al 1899/1900. Hizo el Examen de Grado el 25 de junio de 1900, con calificación de Aprobado, siéndole expedido su Título de Licenciado el 16 de diciembre de 1901.

Manuela, una vez licenciada, monta su oficina de Farmacia en la calle Rodríguez Murias, que posteriormente traspasó, antes de la Guerra Civil, a don Claudio Pérez Prieto.

En el año 1911, el Ayuntamiento de Ribadeo, en Sesión de 7 de marzo de 1911, supletoria a la ordinaria del 5 del mismo mes, concede "A los farmacéuticos de esta Villa, D. Francisco Díaz

Braña, D. Salvador Pérez Labarda y Doña Manuela Barreiro, con cargo al capítulo 5º del presupuesto vigente, doscientas una pesetas y treinta y cinco céntimos, importe de medicamentos facilitados durante el año próximo pasado para la asistencia de enfermos pobres de este término municipal” (web5).

GERTRUDIS MARTÍNEZ OTERO

Gertrudis Martínez Otero, nacida el 9 de octubre de 1878 en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), en la calle de las monjas de Regina, fue la primera mujer andaluza y también una de las primeras mujeres españolas que estudió y ejerció la carrera de farmacia en Andalucía (web6).

Gertrudis nació en una familia en la que los estudios no faltaban. Aunque su madre, Asunción, se dedicaba a las tareas del hogar; su abuelo materno era maestro y su padre licenciado en Filosofía y Letras, ambiente universitario que aumentaba con la presencia de sus hermanos José Luis y Eduardo, también licenciados, y la de otros compañeros dedicados a la enseñanza.

Antes de acceder a la Universidad, Gertrudis, o Tula, tal como se la conocía familiarmente, realizó sus estudios en su ciudad, en el Colegio de San Francisco Javier, que estaba incorporado al Instituto Provincial de Jerez, ubicado en la calle de la Bolsa 31, en el que se impartía tanto la primera como la segunda enseñanza. Este centro, con alumnos externos, mediopensionistas e internos tenía un carácter público, mixto, laico y casi libre, puesto que los exámenes se realizaban tanto en Sanlúcar como en Jerez por comisiones de profesores de ambos centros. Gertrudis obtuvo sobresaliente en todas las asignaturas entre 1886 y 1891, salvo un notable en Matemáticas y Trigonometría, consiguiendo, tras realizar dos exámenes finales, revalidar con la mayor nota el grado de Bachiller, al que además sumará dos años de francés.

Parece ser que tras estos estudios, Gertrudis había pensado en la posibilidad de estudiar Magisterio en una Escuela Preparatoria para maestras de primera enseñanza, que existía en Sanlúcar y que se hallaba incorporada a la Normal de Cádiz, opción que, por cierto, eligió en cambio su hermana Asunción (del resto de sus hermanas, Francisca solo pudo dedicarse a sus labores, mientras que Elvira estudió para profesora de Música, si bien su carrera fue muy corta pues murió en 1901, con veinte años). Sin embargo, alguna razón haría cambiar este pensamiento de Gertrudis, puesto que, como veremos seguidamente, se sintió más atraída por los estudios farmacéuticos (web6).

En efecto, tras finalizar sus estudios en el Colegio san Francisco Javier, Gertrudis se matriculó con trece años en la Facultad de Farmacia de Cádiz (luego extinguida), sobresaliendo en las cuatro asignaturas de su primer curso, y luego realizó las 9 asignaturas de los siguientes cursos entre 1892 y 1896, examinándose por libre en la Universidad Literaria de Granada, alcanzando después de dos ejercicios finales, el grado de Licenciada en Farmacia con la máxima calificación.

En Septiembre del 89, Gertrudis solicita al Ayuntamiento de Sanlúcar la apertura de una Oficina de Farmacia, en la calle Cristóbal Colón número seis, para expender medicamentos al público, lo que le es concedido antes de final de año. Ésta sería su primera Oficina de Farmacia (botica, como se denominaban generalmente las farmacias en aquel tiempo, denominación ya en desuso para el público, aunque no para gran parte de la clase farmacéutica actual).



Figura 2. Gertrudis Martínez

El laboratorio de la botica contaba con cincuenta aparatos y sus anaqueles sostenían más de quinientas drogas. El establecimiento era largo y estrecho, propio de los comercios de la calle Ancha. Al entrar, se hallaba el despacho, centrado por una gran mesa y adornado en sus ángulos por estanterías. Un corredor llevaba al almacén, al hueco de escalera de acceso al piso superior, al depósito y desembocaba al final en la sala de consultas.



Figura 3. Plano de la botica de Gertrudis

Cerca de esta botica, haciendo esquina entre la calle Ancha y la de Muleros, había otra. En 1883, las farmacias de Sanlúcar se repartían en tres ejes para doce mil habitantes: Santo Domingo-Ancha-San Juan; San Roque-Bretones; y el Barrio Alto por la calle de San Agustín contenía tres muy cercanas. Los colegas de Gertrudis eran todos varones, la mayoría foráneos, y con títulos expedidos en Cádiz, Granada, Madrid; y ninguno con notas superiores a las de su licenciatura.

En 1904, Gertrudis trasladó su farmacia a la calle San Agustín 7, tras haberla adquirido. Esta nueva farmacia era más amplia que la de la calle Colón, y contaba con dos reboticas (web6).



Figura 4. Útiles para la formulación magistral en la botica de Gertrudis

Quizás el destino, quizás casualidades de la vida, el caso es que en la otra acera de la calle vivían los nietos de Fernando Mergelina, uno de los grandes empresarios vinateros, uno de los cuales, Roberto, heredó la casa. Gertrudis con 32 años y Roberto con 60 contrajeron matrimonio en 1910 y ésta fue la cauda de que posiblemente Gertrudis (aunque esto no se sabe con seguridad) dejara de ejercer la profesión, por algún tiempo, aunque sí es conocido que asumió la Regencia de una Farmacia (1932) en la calle San Juan, entonces de la viuda del anterior licenciado.

Tres años más tarde, cuando murió Roberto en 1835, Gertrudis volvió a regentar otra farmacia, ésta de otra viuda de licenciado y por último desde 1940 regentó en Lebrija (Sevilla) la farmacia de una tercera viuda. En sus farmacias, Gertrudis disponía y usaba todos los útiles necesarios para el desarrollo de su profesión: Alambiques de cobre estañado, refrigerante baño de maría y diafragma, alargaderas de vidrio, alcoholómetro centesimal, areómetro de Baumene, termómetro centígrado, mortero de bronce, de vidrio, de porcelana, y de mármol, barreños, báscula para un kilo y granatoria, colección de pesas y medidas,...

Gertrudis murió en 1965, contando ochenta y siete años, en la misma calle en la que nació.

Tal como puede observarse en el retrato de ella que cuelga en la Universidad de Granada, la primera boticaria andaluza y probablemente la tercera o cuarta de España, además de inteligente, fue muy guapa. Era alta, morena y con distinción. Mostró una gran generosidad hacia los suyos, pues crió a su hermano menor, Luis, que había quedado huérfano muy tempranamente, como a un verdadero hijo, pagándole sus estudios universitarios (véase (web6) para mayor información).

ELVIRA MORAGAS CANTARERO

Elvira Moragas Cantarero es, quizás, de las primera mujeres farmacéuticas, junto con Zoe Rosinach Pedrol, la primera mujer española doctora en Farmacia, ya comentada anteriormente, de quien se dispone de más abundante documentación, quizás por el hecho de haber sido religiosa en los últimos años de su vida y haberse guardado y divulgado por su congregación sus datos biográficos más importantes. Así, el Excmo. y Revdmo. Sr. Doctor D. Luis Alonso MuñozYerro, Arzobispo de Sión, Académico de Número y Presidente de la Sección 5ª de la Academia de Farmacia de Madrid, aporta una gran cantidad de estos datos y glosa su figura en un discurso con motivo de la sesión inaugural del Curso 1961-62 en la citada Academia (Alonso, 1961) . También pueden encontrarse muchas referencias en (web7).

Hija y nieta de farmacéuticos, Elvira Moragas Cantarero nació en Lillo, una pequeña localidad de la provincia de Toledo, el día 8 de enero de 1881. Sus padres fueron Ricardo Moragas, natural de Alcaraz, e Isabel Cantarero, nacida en Toledo.

Muy pronto cambió Elvira de localidad. A la edad de tres años, se trasladó junto a sus padres a El Pardo, provincia de Madrid, al pasar su padre a ser proveedor de la Casa Real y a la edad de seis, un nuevo traslado familiar la llevó en este caso a Madrid, a Cuatro Caminos, donde su padre instaló su farmacia (en la calle Bravo Murillo, 74, esquina a Maudes).

Los primeros estudios los realizó Elvira en el Colegio "San Fernando", de Religiosas Mercedarias que estaba en Cuatro Caminos, pasando al finalizar éstos a estudiar el bachillerato inducida por su padre, que deseaba que Elvira continuara la dinastía de farmacéuticos familiares.

Y ello a pesar del propio rechazo de Elvira a estudiar ese nivel, porque ella pensaba que iba a tener muchas dificultades, al ser muy raro en aquella época ver una mujer en las aulas de la Segunda Enseñanza. No obstante, Elvira hizo caso a su padre y terminó con brillantez esos estudios, consiguiendo su Título de Bachillerato el 29 junio de 1899, a la edad, por tanto, de diecinueve años. Al respecto, en la revista "Bellas Artes" apareció publicada la siguiente reseña:

"La bella señorita Elvira Moragas y Cantarero ha obtenido en los ejercicios del grado bachiller las notas de sobresaliente, habiendo alcanzado igual envidiable calificación en todas las asignaturas que forman los distintos cursos de estos estudios. Dicha señorita, hija de nuestro querido amigo, D. Ricardo Moragas, conocido farmacéutico y subdelegado de esta Capital, se propone seguir ahora la carrera de Farmacia, donde, merced a su talento y aplicación, merecerá idénticos triunfos. Aquí, donde suele ser tan modesta la educación que se da a las mujeres, consuelan y agradan ejemplos como éste."

Terminado el bachillerato y tras romper con un chico que la pretendía, a pesar de las súplicas y amenazas de muerte con que éste la obsequió, Elvira se matriculó en 1899, de nuevo siguiendo los consejos de su padre, en la Facultad de Farmacia de Madrid.

En la Facultad, Elvira tuvo como profesores a catedráticos de Farmacia muy prestigiosos, como Bonet y Bonet, de Química Orgánica, Puerta, de Química inorgánica, Gómez Pamo, de Materia Farmacéutica, Blas Lázaro e Ibiza, de Botánica y D. José Casares Gil, de Análisis Químico.

Elvira realizó el primer ejercicio para la obtención del grado de Licenciatura en Farmacia el día 4 de febrero de 1905, y el último, el 14 del mismo mes y año, con la calificación de aprobado, teniendo el honor de ser la **primera mujer que se licenció en Farmacia en la Facultad de Madrid (febrero, 1905)**. Algunas de sus calificaciones aparecen en la siguiente figura:

<i>Curso preparatorio:</i>			
Física General	Curso 1899-1900	—	Aprobado
Química General	" " "	—	"
Mineralogía-Botánica	" " "	—	Notable
Zoología General	" " "	—	"
<i>Licenciatura:</i>			
Técnica Física	" 1900-1901	—	Aprobado
Mineralogía-Zoología Aplicada	" " "	—	"
Botánica	" 1901-1902	—	Aprobado
Química Inorgánica	" " "	—	"
Materia Farmacéutica Vegetal	" 1902-1903	—	"
Química Orgánica	" " "	—	"
Análisis Químico	" 1903-1904	—	"
Farmacia Práctica	" " "	—	"
Higiene Pública	" 1902-1903	—	"

Figura 5. Calificaciones de Elvira Moragas durante su licenciatura en Farmacia

Aunque su expediente no pasara a ser más que discreto, según Blanco Juste (REFE):

"Elvira era muy aplicada a las aulas y laboratorios de la Facultad de Farmacia; acudía con puntualidad, siempre acompañada de su buen padre D. Ricardo, popular farmacéutico madrileño y de su hermano Ricardo, vestido con su traje de marinero; y por sus excelentes cualidades era muy apreciada por los catedráticos; y todos sus compañeros la profesábamos respetuoso afecto".

Al respecto de este testimonio, es necesario aclarar que la razón del porqué su padre y su hermano acompañaban a Elvira a sus clases en la Facultad. Según el Cardenal Segura (véanse (Alonso, 1961) y (web7)):

"Mientras (Elvira) cursaba sus estudios, iba a la Facultad acompañada de su padre; a la puerta la recogía un bedel y la llevaba hasta el aula, a la que entraba por el laboratorio del profesor, quien la sentaba en el estrado, sin mezclarse con los estudiantes, todos varones, manteniéndose así respeto a la mujer en los claustros universitarios.... Cuando los demás alumnos faltaban a clase, por ejemplo en los días precedentes a las vacaciones de Navidad, ella asistía, pues, si bien se solía poner algún estudiante a la puerta de la Facultad para impedir que los demás entraran, "cuando ella llegaba la dejaban pasar con mucho respeto". El hermano, llamado también Ricardo, tenía motivo especial para saberlo, pues cuando el padre no acompañaba a la hija, la acompañaba el hermano, según éste mismo refiere. Cuando éste empezó a estudiar Farmacia, era él sólo el acompañante".



Figura 6. Elvira Moragas

Debido a la dificultad existente para encontrar fuentes fiables sobre la participación de la mujer en la vida universitaria en aquellos primeros años primeros del siglo XX, y en razón asimismo de la escasa documentación encontrada, podría cuestionarse si, efectivamente, fue Elvira la primera mujer farmacéutica española. Al testimonio ya indicado anteriormente del Cardenal Segura sobre esta cuestión se une el comentario de Gutiérrez Colomer (web7) cuando afirma que:

"(Elvira) tuvo el honor de ser la primera farmacéutica que cursó la carrera en dicha Facultad".

Y el de Blanco Juste (Alonso, 1961), que indica:

"En aquellos años era excepción el que una muchacha estudiara Facultad mayor".
Y añade: "Trinidad Arroyo, en Medicina; Matilde Padrón, en Filosofía y Letras, y Elvira Moragas, en Farmacia, dieron la pauta de lo que luego fue general".

Una vez ya licenciada, Elvira no quiso realizar los estudios conducentes al doctorado y pasó a ayudar a su padre en la farmacia de éste, primero en la calle Bravo Murillo, de Cuatro Caminos, y después en el número 11 de la calle de San Bernardino, adonde se había trasladado la farmacia. Trabajó con su padre hasta que éste murió, en 1909, y después tuvo la farmacia a su cargo hasta su ingreso en el Convento de Monjas Carmelitas Descalzas, como veremos más adelante. Tras el fallecimiento de su padre, Elvira también quedó al cuidado de su madre, ya anciana, y al de su hermano Ricardo, inicialmente estudiante de Ciencias Exactas, pero que, ante la vocación religiosa que mostraba Elvira, fue convencido por su padre para matricularse en Farmacia, al objeto de garantizar la continuidad de la farmacia en el ámbito familiar.

No pasó mucho tiempo hasta que Elvira, presa de una muy fuerte vocación religiosa iniciada en sus años juveniles, lo que la llevaba a ejercer la caridad no solo en su farmacia, dando limosnas y regalando medicamentos a las personas más desfavorecidas, sino ayudando activamente en los tugurios de los suburbios de Madrid, decidió, en palabras de Gutiérrez Colomer, "cambiar la bata del laboratorio por el hábito del Carmen", lo que hizo un poco antes de que su único hermano Ricardo, para quien Elvira había pasado a ejercer el papel de madre, una vez fallecida la madre de ambos, en 1911, terminase su licenciatura e Farmacia.

Así, muerta ya su madre y próximo a terminar su carrera su hermano Ricardo, Elvira decide ingresar en el Convento de Carmelitas Descalzas de Santa Ana y San José. De hecho, ni siquiera espera a que su hermano termine su carrera y pueda hacerse cargo de la Farmacia. Pone al frente de la casa a una señora de toda su confianza, y al frente de la farmacia a un empleado que también la merecía. Y el día 21 de junio de 1914 ingresa en el Convento de Monjas Carmelitas Descalzas, tituladas de Santa Ana y San Luis Gonzaga, que tenían su Convento en la calle de Torrijos, de Madrid (Alonso, 1961).

Elvira entró en el convento con el nombre de Sor María del Sagrario de San Luis Gonzaga, pasando pronto a ocupar cargos de responsabilidad. Su nombre religioso evoca a la Patrona de Toledo y al Día del Santo de su ingreso el 21 de junio: San Luis Gonzaga. El día 6 de enero de 1920 realiza su solemne profesión y entre los cargos que ocupó en el convento están los Tornaera, Maestra de novicias y Priora (dos veces). No obstante, no olvidó su profesión farmacéutica, prestando grandes servicios a la Comunidad con la medicina casera y la preparación también casera de medicinas.



Figura 7. Sor María del Sagrario de San Luis Gonzaga

Lamentablemente, con ocasión de la guerra civil, el convento sufrió las terribles consecuencias de la contienda y así, el 20 de julio de 1936 fue asaltado por los milicianos, que llevaron a las

monjas detenidas a la Dirección General de Seguridad. Enterado Ricardo, su hermano de este hecho, acude rápidamente a ver a su hermana: para tratar de liberarla y llevársela de Madrid a Pinto, donde él residía, pero ella se opone porque, según dice, es necesaria su permanencia en Madrid para estar al tanto de las monjas que están en domicilios particulares y para poder socorrer a las más necesitadas, como así hace, en efecto.

Pocos días después, con Sor Sagrario ya en libertad, los milicianos vuelven a detenerla el 14 de agosto y la llevan a la checa de Marqués del Riscal, donde le presentan un papel para que lo firme. No se sabe actualmente que estaba escrito en ese papel, pero el caso es que ella se negó a firmarlo, lo que desencadenó la ira de sus captores, que en el acto la condujeron a la pradera de San Isidro, donde a eso de las dos de la madrugada del día 15 de agosto, finalmente la asesinaron. Así terminó sus días la primera Licenciada en Farmacia de España, digna de figurar en los anales que refieran glorias de los farmacéuticos españoles.

El Vaticano dispuso el día 16 de agosto como fecha de la celebración litúrgica de la primera Beata Farmacéutica. El Decreto reconociendo su Martirio fue promulgado por el Papa Juan Pablo II el 8 de abril de 1997, beatificándola junto con la Madre Maravillas de Jesús en la Plaza de San Pedro en Roma, como ya se ha indicado, el 10 de Mayo de 1998, Domingo V de Pascua, en un acto que contó con la presencia de una importante delegación española presidida por la Ministro de Educación. De la histórica y sagrada Basílica de San Pedro colgaba un tapiz que representaba a la Beata – farmacéutica vestida con un hábito de su orden (carmelita descalza) y a sus pies atributos de farmacia: El frasco – pote de farmacia similar al de la Farmacia de la familia y el mortero. Ese día se produjo, por tanto, un hecho histórico–farmacéutico y humano, digno de ser recordado. Tanto por lo que significa, como por su personaje, una mujer farmacéutica y beata o al revés, beata y farmacéutica, como se prefiera (Alonso, 1961).



Figura 8. Sor María del Sagrario

JUANA CLOTILDE ECHEVARRÍA MADDOZ

En el blog (web8) puede leerse que el profesor Ángel García-Sanz Marcotegui, catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad Pública de Navarra, ha comentado que la primera universitaria navarra fue Juana Clotilde Echeverría Madoz, natural de Vera de Bidasoa (Bera) y estudiado en Valladolid y Madrid. Según (Flecha, 1996), el año de su nacimiento fue 1884.

Parece ser que Juana, una vez licenciada, trabajó en una farmacia de Madrid, razón por la que no consta en los archivos del colegio de Navarra como colegiada (en (web8) pueden verse más datos al respecto).

MARINA RODRÍGUEZ VARGAS

Marina Rodríguez fue una de las dos hijas de Antonio Rodríguez, vecino de la localidad de besillo, en Cangas del Nancea (Asturias), y protestante en cuanto a sus creencias religiosas (este dato será de capital importancia en la vida de Marina).

Curiosamente, una de las circunstancias que han hecho famoso al pueblo de Besullo es la de haber sido la cuna asturiana de los pastores de la fe evangélica, los protestantes, en el año 1871. En la aldea se estableció una comunidad religiosa protestante en una época en la que era muy difícil salirse del rebaño católico, y cuenta la historia que aquellos pioneros tuvieron no pocos problemas y presiones por parte de las autoridades religiosas y civiles de entonces (web9).

Al estar ambas hijas de Antonio suficientemente capacitadas para estudiar, Marina realizó los ejercicios del Grado de Bachiller en el Instituto de Guipúzcoa el 27 de junio de 1896, con la calificación de Aprobado, en una época en la que para entonces sus padres se habían trasladado a Valladolid.

Marina eligió después la carrera de Farmacia, consistente en un curso preparatorio y cuatro cursos de licenciatura, pero para matricularse tuvo que superar las trabas que la Universidad de Valladolid le puso por el hecho de que su Fe de Bautismo no estaba firmada por un sacerdote sino por un pastor protestante, considerándola ilegal. También necesitó el visto bueno de profesores y del Ministerio de Educación, dado que una Real Orden de 11 de junio de 1888 exigía a las mujeres el permiso previo de la Superioridad para cursar estudios en establecimientos oficiales (esa R.O. no se derogó hasta 1910).

Para vencer esas dificultades, Marina escribió la siguiente instancia dirigida al rector:

“Doña Marina Rodríguez Vargas, que habiendo cursado todas las asignaturas y ejercicios de Reválida correspondiente al grado de Bachiller y aún después de haberle sido expedido el Título con su adjunto certificado, se le ha recogido por la Universidad de Valladolid dicho título alegando que no es legal la Fe de Bautismo presentada por ser expedida por un Pastor Evangélico (...) le suplica permitirle matricularse en la Facultad de Farmacia para examinarse en junio como alumna libre...”

La cual, al serle admitida su solicitud, le permitió matricularse en la Universidad Central de Madrid, en la que tuvo que abonar 75 pesetas por los derechos de matrícula de 75 pesetas, más 5 pesetas por cada una de las asignaturas, pólizas aparte.

Debido a las normas imperantes, Marina, para entrar en clase, tenía que esperar al profesor de turno, entraban juntos y ella ocupaba un pupitre junto a él. Además, debía de estar alejada de sus compañeros varones (web9).

Al acabar el curso Preparatorio de la licenciatura, sus calificaciones fueron las siguientes: Ampliación Física, Notable; Química General, Bueno; Mineralogía y Botánica, Bueno; Zoología, y Lengua Francesa, Notable.

María vivía en un piso de la calle Princesa 59, de Madrid, mientras que su mejor amiga y compañera de estudios, la sevillana y cinco años más joven que ella, Raquel Alonso López, habitaba un bajo en la calle San Vicente Ferrer, 60. Ambas salían juntas y preparaban los exámenes. Raquel consiguió el Título de Bachiller con la calificación de Aprobado y ya en el Preparatorio de Farmacia mostró su predilección por la Química. Las dos jóvenes unieron sus

fuerzas para conseguir metas hasta entonces negadas a las mujeres. De hecho, las Instancias con su Expone y Suplica las hacían conjuntamente.

Llegó un momento, en 1899, en el que Marina y Raquel decidieron abandonar sus antiguos domicilios y compartir juntas un piso, que encontraron en la calle Malasaña, 15. Una de las Instancias que rellenaron solicitaba permiso para asistir a clase y un informe de los profesores en previsión de alteraciones del orden. La respuesta siempre fue favorable:

“El catedrático que suscribe tiene el honor de manifestar que en cursos anteriores han asistido a clase alumnas de matrícula oficial sin que dieran lugar a la más mínima perturbación del orden. Firmado: Ricardo de Sádaba, 1898”.

Marina siempre se esforzó por sacar su carrera adelante, lo que consiguió con muchos “aprobados” y algún que otro “bueno”. Sólo suspendió en junio la Botánica, que si embargo aprobó en examen extraordinario con la calificación de Bueno.

Las dos amigas sentían predilección por la Química y una de las razones fue, sin duda, el hecho de que el catedrático de esa asignatura fuese Rodríguez Carracido, por entonces con poco más de cuarenta años y ya una eminencia en la materia, que fue nombrado catedrático de Química Biológica en 1899, y que llegaría a ser Decano de la Facultad de Farmacia, Rector, Senador, miembro de Reales Academias y ateneísta ilustre. Siempre crítico con los medios con los que contaba, al estar su laboratorio dotado con escasísimo material, Carracido llegó a manifestar que:

“¡Qué absurdo educar químicos para una carrera profesional, con pláticas de referencia sin tocar una sola vez la realidad de lo platicado!”.

Sin embargo, la compañera de Marina, Raquel, abandonó inexplicablemente la carrera en cuarto año, no logrando la licenciatura por lo que Marina tuvo que seguir sola, realizando su último curso de carrera ya como alumna oficial de la Universidad Central de Madrid. Después, solicitó el Grado de licenciado en Farmacia, en el curso 1899-1900:

“verificado por el aspirante en el día de la fecha el Primer Ejercicio del Grado de Licenciado que solicita, el Tribunal acordó que ha lugar a la Aprobación. Madrid, 13 de octubre de 1900”. Presidente, Dr. José Rodríguez Carracido, Vocal, Dr. Gómez Pamo, Secretario, Dr. Bonet.

Años después Marina Rodríguez se dedicaría a la docencia.

MARÍA DOLORES PUJALTE MARTÍNEZ

María Dolores Pujalte Martínez, nacida en La Unión, provincia de Murcia, el 4 de diciembre de 1884 fue una de las primeras mujeres que estudió la Licenciatura de Farmacia en la Universidad de Barcelona. Su hermana Sinesia también consiguió el grado de licenciada en Medicina en la misma Universidad, en 1901.

María Dolores fue bautizada en la Iglesia de Santiago de Portman, filial de la Parroquia de San Roque de Alumbres, en La Unión. Acabó sus estudios de Bachillerato en el Instituto de Valencia el 7 de julio de 1897 y pasó dos años estudiando Medicina, y en 1899, ya con catorce años, se matriculó en los estudios de Farmacia en Barcelona.

En el curso 1902-03, con 17 años y ya teniendo aprobadas todas las asignaturas obligatorias, solicitó la autorización para poderse matricular oficialmente en el último curso de la Facultad de Farmacia y en el primer curso de la de Medicina y Cirugía (curiosamente, su hermana Sinesia también consiguió el grado de licenciada en Medicina en la misma Universidad de Barcelona, en 1901), licenciándose en Farmacia en 1903 y en Medicina en 1908 (web4).

María Dolores colaboró con la revista "La mujer e Higiene", revista quincenal dedicada a las madres de familia, comadronas, cirujanas, enfermeras, etc. y en general a la mujer en su relación con la medicina y la higiene, que dirigía Rosa Viñals Lladós (nacida en Boixols, en 1883, cirujana y comadrona de la Beneficencia Municipal de Barcelona). Véase (web4) para mayor información sobre esta revista.



Figura 9. Portada de la Revista "La Mujer e Higiene"

El primer número de esa revista, muy avanzada para la época en el terreno ideológico, ya que desde sus páginas reclamaba una igualdad de oportunidades y de derechos para las mujeres en el campo concreto de la profesión de comadronas, se publicó el 1 de noviembre de 1905 con un doble objetivo: primero, divulgar la medicina y la higiene entre las mujeres. Era por tanto una revista pensada no para especialistas, sino para el público en general. Segundo, dignificar el papel de las comadronas como una profesión respetable en tanto que cumplidoras de una función en la sociedad.

Rosa Viñals, la directora, y María Dolores Pujalte, le imprimieron un fuerte carácter a la revista desde las secciones. "Editorial", "Higiene general", "Higiene de la Mujer", "Puericultura", "Variedades", "Crónica" o "Correspondencia", reivindicando el orgullo de formar parte de una profesión ejercida para las mujeres.

MARÍA DEL PILAR SAMA PÉREZ

Aunque no se conoce con exactitud el día, sí se sabe que María del Pilar Sama Pérez nació en Madrid, en septiembre de 1889 (web10).

Pilar realizó sus estudios de Segunda Enseñanza en el Instituto "Cardenal Cisneros" de Madrid, entre los cursos 1903/04 a 1906/07, realizando su Examen de Grado el 29 de septiembre de 1907, alcanzando la calificación de Sobresaliente. Su Título le fue expedido casi un año después, el 17 de septiembre de 1908.

Se matriculó en la Facultad de Farmacia de la Universidad de Madrid, en la que estuvo desde el curso 07/08 al 13/14, realizando el Examen de Grado el día 14 de febrero de 1914, con la calificación de Aprobado.

JOSEFA BONALD ERICE

Nació en Madrid, el 14 de mayo de 1893. De acuerdo con los datos encontrados en (Flecha, 1996), Josefa estudio la Segunda Enseñanza en el Instituto "San Isidro", de esa capital, desde el curso 1905/06 hasta el 08/09, realizando su Examen de Grado el 24 de junio de 1909.

En el curso 1908/09 se matriculó en la Universidad de Valladolid, pasando el curso siguiente a continuar sus estudios en la Facultad de Farmacia de la Universidad de Madrid, donde estuvo hasta el curso 13/14, realizando su Examen de Grado el 20 de junio de 1913, con la calificación de Aprobado.

Profesionalmente, abrió su oficina de Farmacia en Madrid, en la calle Marqués de Ahumada, número 3.

En el periódico ABC de 14/10/1928 (web11) puede verse una esquila publicada con motivo del fallecimiento de su padre, D. Juan Bonald Jiménez, Doctor en Farmacia, acaecido en Madrid, el día anterior.

BIBLIOGRAFÍA

- [1] Alejandro Alonso Álvarez-Rementería, María Arroyo Castilleja y Juan Núñez Valdés, Primeras mujeres farmacéuticas en España, Actas (C.D.) del II Congreso Internacional de Comunicación y Género, Sevilla, 2 y 3 de abril de 2014. En imprenta.
- [2] Luis Alonso Muñoz-Yerro, Elvira Moragas, farmacéutica, religiosa y mártir. Discurso pronunciado en la Academia de Farmacia de Madrid en 1961. Véase en <http://www.ranf.com/pdf/discursos/ina/1962.pdf>
- [3] Carbonell, Carmen y Núñez, Juan (2010): "100 años de derechos: la primera mujer española doctora en Física", en Acta (C.D.) del II Congreso Universitario Nacional "Investigación y Género". Universidad de Sevilla, 781 - 792.
- [4] Consuelo Flecha, Las Primeras Universitarias en España: 1872-1910. Nancea Ediciones, 1996.
- [5] Durán, María José, Escudero, Ana María, Núñez, Juan y Regodón, Elena (2011): "La arquitectura, un lugar para las mujeres", en Acta (C.D.) del III Congreso Universitario Nacional "Investigación y Género". Universidad de Sevilla, 1392 - 1407.
- [6] Maraver, Rocío y Núñez, Juan (2009): "La labor de Carmen Martínez Sancho en el Instituto Murillo de Sevilla: una etapa muy fructífera", en Acta (C.D.) del I Congreso Universitario Andaluz "Investigación y Género". Universidad de Sevilla, 883-893.
- [7] Núñez Valdés, Juan, Rodríguez Antón, Blanca y Rodríguez Remesal, Elena, Primeras mujeres doctoras en Química en España, Actas en C.D. del IV Congreso Universitario Nacional "Investigación y Género". Universidad de Sevilla, 21 y 22 de Junio de 2012, 1287-1298.
- [web1] <http://www.bib.ub.edu/evirtuales/metgesses/catalanes.htm>
(sobre Isabel Andrés). Consultado: 10/04/2014.
- [web2] <http://blancadelucia.wordpress.com/capitulo-iii/>
(sobre Blanca de Lucía). Consultado: 10/04/2014.
- [web3] <http://historiamujeres.es/mujerl.html>
(sobre Blanca de Lucía). Consultado: 10/04/2014.
- [web4] http://mys.matriz.net/mys-06/linaje/lin_06_01.html

- (Periódico “La Muger” (sic) y sobre María Dolores Pujalte). Consultado: 10/04/2014.
- [web5] <http://atalaiaasocvecinos.blogcindario.com/2009/10/01523-manuela-barreiro-pico-farmaceutica-de-esta-villa.html> (sobre Manuela Barreiro). Consultado: 10/04/14.
- [web6] <http://sanlucarreconditaciudad.blogspot.com.es/2007/06/farmacetica-gertrudis-martnez-otero.html> (sobre Gertrudis Martínez). Consultado: 10/04/2014.
- [web7] <http://www.facaf.org.ar/main/revista/numeros/n19/la%20beata%20farmaceutica.htm> (Del Dr. Rubén Quijano sobre Elvira Moragas). Consultado: 10/04/2014.
- [web8] <http://historiafarmacia.blogspot.com.es/2010/03/la-primera-universitaria-navarra-pudo.html> (sobre Juana Echevarría). Consultado: 10/04/2014.
- [web9] <http://www.touspatous.es/index.php/historia/141-besullo-acuno-a-la-primera-farmaceutica-de-espana.html> (sobre Marina Rodríguez). Consultado: 10/04/2014.
- [web10] [http://www.portalfarma.com/pfarma/taxonomia/general/gp000012.nsf/voDocumentos/94CB9A694E49C09EC12575EB003D1544/\\$File/10_segundo_premio.pdf](http://www.portalfarma.com/pfarma/taxonomia/general/gp000012.nsf/voDocumentos/94CB9A694E49C09EC12575EB003D1544/$File/10_segundo_premio.pdf) (sobre las primeras mujeres farmacéuticas en general). Consultado: 10/04/2014.
- [web11] <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1928/10/14/056.html> (sobre Josefa Bonald). Consultado: 10/04/2014.